

**“Al atardecer de la vida...” Escritos de Ricardo Falla, sj. Volumen 7**

***Resortes de la organización en el campo  
Guatemala, 1975 a 1980***

Ana Secundina Méndez Romero  
Guatemala, febrero 11 de 2020.

Antes de compartir algunas líneas en torno al presente libro “Resortes de la organización en el campo...” quiero agradecer la oportunidad que me dan de leer y comentar este nuevo volumen VII de la colección “Al atardecer de la vida...” Lo hago con confianza. He tenido la oportunidad de conocer a Ricardo desde hace algunos años. Nos conocimos en el año 2001 en la Colonia San Antonio de la Zona 6 de la Ciudad Capital. En ese entonces, estábamos por iniciar un trabajo de investigación sobre juventud. Participaron tres parroquias: Santa María Chiquimula, Ixcán y Zacualpa.

Ya en relación al presente volumen, les manifiesto que no tengo experiencia de vida alguna en las fincas. Sin embargo, mis padres, ambos papá y mamá, sí la tuvieron desde su infancia hasta ya una vida adulta, tanto en el corte de algodón como en el de café en la costa. Los relatos de las crudezas de explotación vividas por ellos en las fincas no lograban ser comprendidas a cabalidad. Por lo que mi noción de esa realidad no había sido tan a detalle como esta realidad presentada hoy en este volumen VII que va tras los resortes de la organización como contrapeso a los resortes de explotación. Mi reflexión se enfocará en el autor mismo desde sus aportes para la investigación en las ciencias sociales, la heterogeneidad de los sujetos situados en un contexto, y el aporte de este estudio para comprender la organización en el campo guatemalteco.

**Acerca del autor y su aporte en la investigación**

Ricardo Falla es hoy día un referente en el área de investigación social. En este volumen, el lector podrá percatarse de toda esta riqueza de información recabada en momentos claves, peligrosos y, hasta cierto punto, arriesgados. Algunas investigaciones clandestinas como la de “La guerrilla de la milpa”, otras con tintes más privados, como la realizada en algunas fincas de la costa sur, y otras más abiertas como la realizada en algunos municipios que abarcan la Franja Transversal del Norte, como Chisec. El tiempo de trabajo de campo varía. Algunos periodos de tiempo más largos que otros, de dos meses, otros más cortos de tres o dos días. Cortos pero intensos. La riqueza de información recabada indica que el investigador inspiró confianza y eso ayudó a que las personas también compartieran sus notas con el autor, documentos que hoy día forman parte de este estudio. La riqueza de material es muy significativa, casi una memoria de archivos que registran los momentos vividos durante esa búsqueda de las posibilidades de gestar o construir una organización como cartas, memorias de algunas reuniones y encuentros, diálogos, evaluaciones o documentos legales. Este último archivo fue compartido por el abogado Mario López Larrave que asesoró al Sindicato del Ingenio Pantaleón, ubicado en Santa Lucía Cotzumalguapa, Escuintla.

Ser sacerdote y antropólogo a la vez le permitió a Ricardo Falla ese juego de moverse en los dos espacios, sirviéndole, el primero como “excusa” para el segundo. El lector podrá percatarse que junto a Ricardo hay un buen grupo de personas, agentes de pastoral, con una formación académica sólida y comprometida, aquellos jóvenes que conformaron la comunidad de la zona 5, como Enrique Corral o Fernando Hoyos. Algunos más radicales que otros y con quienes el autor tuvo largas jornadas de diálogo y discusión tratando

de socializar aquello que veían y les preocupaba. Aunque el autor recalque que un grupo se había dedicado a la investigación y otro al apostolado, era gente preparada. Cada uno en lo suyo, un ejemplo claro, es la creación del periódico campesino, *De Sol a Sol*, que intentaba facilitar espacios de formación política para la población tratando de buscar ser leído, compartido y reflexionado por la población alejada a los accesos de los medios de comunicación social. Creación muy valiosa, cargada de mucho contenido. Toda esta juventud estuvo enfocada en esa búsqueda de cómo gestar una organización desde la población violentada, explotada ante los salarios míseros en las fincas, los tratos violentos hasta naturalizar su sometimiento a las fincas.

La mayoría de los capítulos de esta obra salen a luz hasta hoy, como si el estudio tuviese un tiempo de 40 años de reflexión, de investigación y una trayectoria larga de compromiso por la dignidad humana. Esta espera le ha permitido al autor releer sus apuntes y cuestionar algunas reflexiones que se hacía en ese entonces en torno a los resortes de la organización. Tanto ayer como hoy, el proceso de recolección y sistematización ha implicado horas de reflexión junto a otras personas, asimismo desde los compañeros o familiares del autor. Esto es muy importante. No ha sido en solitario, salvo el proceso de sistematización o síntesis final, lo que le llevó largas horas de trabajo, haciendo de ello una obra de denuncia más que de arte literario, buscando otros medios de socialización dado el riesgo de publicarlo en Guatemala en ese entonces. Como el escrito: La Toma de Nebaj publicado en la Revista *Polémica* de Costa Rica en Enero-Febrero de 1982 con anonimato –como autoría–. Debo confesar que mientras leía, que mientras me adentraba en la obra, me cuestionaba ¿Quién es Ricardo Falla? El capítulo que me mostró un poco más de él es aquel escrito que recoge la entrevista que le hizo Jorge Palmieri, publicada luego en *La Hora* el 4 de abril de 1977. En esta entrevista Ricardo estaba dolido no solo por lo que le había pasado a su compañero Rutilio Grande sino por lo que había visto también durante su recorrido en las fincas y en las aldeas. Estaba indignado.

### **Los sujetos que conforman este estudio**

En este volumen VII, el lector encontrará dos grupos de sujetos definidos en su modo de proceder y actuar ante las nuevas lógicas impuestas por el mercado. Uno, los campesinos, aquellos que sostienen la economía a través de su fuerza de trabajo. Aquí situamos a los voluntarios, cuadrilleros, mozos de fincas y rancheros de la cual la finca aprovecha la mano de obra estableciendo jerarquías de salarios, contratos diferenciados y políticas de dependencia económica. Se reducen las posibilidades de sobrevivencia, amarrándolos y condicionándolos a una vida de fincas en la costa, en las fincas de los mozos situados en algunas aldeas del altiplano como San Antonio Sinaché, Zacualpa o Canajal, San Martín Jilotepeque. Dos, los patronales, aquellos que deciden reproducir las lógicas de explotación en beneficio propio o ensanchando las ganancias de las empresas y fincas. En este grupo situamos en orden de jerarquía a los contratistas, los caporales, al administrador, algunas autoridades locales como jueces, alcaldes, gobernadores, algunos curas como el de la Compañía Agrícola, los policías, el ejército y al mismo presidente del país. Es decir, a casi todas las instituciones estatales y su sistema de defensa al servicio de los caprichos y antojos de los finqueros. Tanto en el grupo de los patronales como el de los campesinos, los indígenas ocupan el último escalón de poder, provenientes en su mayoría del altiplano del país. O talvez no sea el último peldaño, aquí falta conocer las situaciones de las mujeres junto a sus hijos, es decir, las relaciones familiares, relaciones entre pareja de esposos o la relación entre niños y adultos. Más que ausencia, da pautas para futuras investigaciones para conocer mas a fondo la repercusión de esa explotación violenta en la vida de las mujeres y en sus

descendientes. Las tres radiografías presentadas en este estudio: la costa, el altiplano y la Franja Transversal del Norte, ayudan a releer las estrategias de relación finquera con los indígenas. En el altiplano y la costa la relación es de explotación de la mano de obra y en la FTN la relación es de despojo y expropiación de tierras. El despojo de tierras, por tanto, busca igualar la misma relación de dependencia como el realizado con el campesino de la costa y en la finca de los mozos en el altiplano del país.

### **La organización como instrumento de transformación social**

Casi en toda la obra, el análisis del autor se enfoca en cuáles serían las posibilidades y condiciones de crear una organización. Hay un objetivo muy claro, el unir a la costa con el altiplano, respondiendo de alguna manera a las situaciones de vida en las fincas y a las trampas y codicia de los prestamistas y contratistas en las comunidades de donde provenían los trabajadores de la costa. El autor mismo deja entrever que este era uno de los objetivos de la investigación. Y mientras leía me preguntaba, pero ¿Qué hay detrás de estas búsquedas? Tener presente que, a nivel nacional, los campesinos, en su mayoría, ya tenían un referente de la relación del Estado con ellos a través del Código de Trabajo y el Decreto 900 de la Reforma Agraria para sostener sus demandas de buenos tratos, salarios justos y el acceso a la tierra para cultivarlos como medio de vida. También me surgía la duda en relación al cuerpo de investigadores jóvenes, ¿Qué argumentos sostienen el compromiso de los jóvenes y el grupo de investigadores de la zona 5? En el aspecto eclesial, más que referente, era un imperativo de la opción preferencial por los pobres y la denuncia de las injusticias desde el Vaticano II y Medellín. Por supuesto que la opción y los cambios exigidos no fueron fáciles, tampoco fueron asumidos por todos. De allí la comprensión de los anteriores volúmenes y más en específico del volumen VI, como la existencia “de dos iglesias, dos grupos”. La realidad injusta y la nueva demanda eclesial razonaba la posición política a favor de los que son explotados y de crear una solución desde abajo. En el recorrido de trabajo de campo el autor va hilando las posibilidades de una organización desde la sociedad civil: una sólida formación política, la conciencia de explotación, la presencia de líderes que no dividan ni sean reproductores del mismo sistema de opresión y de asesores para su construcción. Y aquí están ese grupo de sacerdotes jesuitas. Las reuniones, los espacios de formación y los encuentros fungieron como red social para darse cuenta de lo que le pasaba al vecino, a la familia, a la realidad y al país. El alcance que tuvo esa red social cuestiona hoy día los alcances que ofrece la tecnología por la ausencia de una organización que entreteja esos focos de organización en todos los rincones del país. Desmantelar los hechos de violencia, socializarlos y sacarlos a luz sigue siendo hoy una práctica que deslegitima las mismas medidas de explotación y represión. Es probable que los beneficios hayan sido detectados, de allí que los encuentros o reuniones hayan sido criminalizados luego.

### **A manera de conclusión**

El derecho y la responsabilidad de organizarnos sigue siendo una medida legítima para amortiguar esas relaciones asimétricas de poder. Eso exige eliminar cualquier beneficio personal o individual porque su razón de ser es la vida y dignidad de la población civil. De allí el papel de los asesores, acompañar, pero también ser pacientes y constantes. Y estar atentos a los constantes cambios que puedan sufrir como ese proceso muy rápido que se dio del grupo de Familia de Dios, las ligas campesinas al Comité de Unidad Campesina (CUC), cambios no mágicos, que se fueron construyendo. Al final Ricardo Falla, expresa “su pesar” que la unidad campesina se haya desviado de la noción primera de ser una organización civil, no

armada y por tanto, no violenta. Ante este pesar, traigo a colación el escrito de Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, (1982). Los argelinos se suman al Ejército de Liberación Nacional contra el colono francés, según Fanon, una decisión legítima de liberación sin dejar de mencionar las repercusiones negativas de esos hechos de violencia en ambas partes.

Falla, R. 2020. *Los resortes de la organización en el campo. Guatemala, 1975-1980*. Vol. VII. De la Colección “Al atardecer de la vida...”. Guatemala: AVANCSO-Editorial Universitaria USAC-VRIP/URL. xxxiv+715 págs.

Franz, F. 1982. *Los condenados de la tierra*. [en línea] disponible en [http://gen.lib.rus.ec./search.php?req=Los+condenados+de+la+tierra&lg\\_topic=libgen&open=0&view=simple&res=25&phrase=1&column=def](http://gen.lib.rus.ec./search.php?req=Los+condenados+de+la+tierra&lg_topic=libgen&open=0&view=simple&res=25&phrase=1&column=def) [consulta: 21 noviembre 2019].